CincoDías
Miércoles, 26 de agosto de 2026

El encarecimiento de la energía provoca el primer déficit comercial de la UE desde 2023

Las importaciones superaron en casi 22.000 millones a las exportaciones entre abril y junio, el primer saldo negativo trimestral en tres años, los transcurridos desde el 'shock' energético ruso

SILVIA AYUSO
BRUSELAS

Los elevados costes de la energía a raíz del nuevo conflicto en Oriente Próximo siguen pasando factura a Europa. Si hace unos días se confirmaba el aumento de la inflación de la eurozona en julio al 2,9%, impulsada sobre todo por el factor energético, ahora es la balanza comercial la que refleja las tensiones geopolíticas que tanto han incidido en los precios de los combustibles fósiles. El resultado es un saldo negativo de 21.800 millones de euros para la Unión Europea en el segundo trimestre del año. Se trata, según los datos difundidos por Eurostat ayer, del primer déficit comercial de los Veintisiete desde el mismo periodo de 2023. Es decir, exactamente tres años atrás y en unas circunstancias distintas pero parecidas: entonces el bloque aún intentaba adaptarse al impacto de la ofensiva rusa en Ucrania, que también había encarecido los productos energéticos.

De acuerdo con la oficina europea de estadísticas, en el segundo trimestre de 2026, la UE importó de terceros países bienes por valor de 701.800 millones de euros. La cifra es sensiblemente superior a las exportaciones europeas, que ascendieron a 680.000 millones.

Al igual que en el periodo de déficits que vivió el bloque comunitario entre finales de 2021 y mediados de 2023, con el mayor pico negativo en los meses posteriores al comienzo de la guerra de Rusia contra Ucrania en 2022, el nuevo déficit de la balanza comercial europea en este 2026 de renovadas tensiones bélicas se ha visto impulsado por el aumento de los costes de la energía. Así, el déficit de productos energéticos (que significa que Europa importa más de lo que exporta) pasó de 71.300 millones de euros en el primer trimestre a 101.100 millones de euros en el segundo trimestre, detalla Eurostat. Le sigue, más de lejos, el déficit en materias primas (que pasó de 7.900 millones en el arranque de año a 9.400 millones entre abril y junio) y el de otros bienes manufacturados (que evolucionó de 8.300 a 9.100 millones).

Por el contrario, aumentó el superávit de productos químicos (de 47.100 millones a 54.000 millones) y de alimentos y bebidas (de 10.700 a 11.500 millones). En conjunto, en el segundo trimestre del año las exportaciones aumentaron un 5,4%; pero las importaciones lo hicieron un 9,9% en comparación con el trimestre anterior. Este crecimiento de las compras por encima del de las ventas al exterior borró de un plumazo el superávit comercial de 6.700 millones que el bloque había registrado en los tres primeros meses de 2026.

Tanques de almacenamiento de petróleo en el puerto de Rotterdam (Países Bajos), el 13 de agosto. REUTERS

En el lado positivo, mejoró el superávit de productos químicos y alimentos

La ofensiva bélica rusa contra Ucrania marcó un primer punto de inflexión en la balanza comercial europea, recuerda Eurostat. Entre el primer trimestre de 2021 y el de 2022, el crecimiento de las importaciones de la UE procedentes de Estados Unidos, China y el resto del mundo siguió una evolución similar. Pero tras el inicio de la guerra en Ucrania, la UE aumentó significativamente sus importaciones de productos energéticos procedentes de Estados Unidos. En consecuencia, recuerda la oficina de estadísticas, las importaciones de la UE procedentes de Estados Unidos crecieron más que las importaciones procedentes de China y del resto del mundo. En parte porque al imponer vetos a los productos energéticos rusos, se aumentaron las compras al otro lado del Atlántico.

Pese a ello, la UE sigue arrastrando un fuerte déficit comercial con China, que en 2025 alcanzó la cifra récord de 359.272 millones de euros, un 15% más que el año anterior. Habitualmente, este desequilibrio se compensaba con el saldo positivo en los intercambios con otras áreas del mundo, especialmente con Estados Unidos, que eran favorables al bloque. Pero el regreso de Donald Trump a la Casa Blanca empezó a alterar ese equilibrio y la guerra de Irán le ha dado la puntilla definitiva.

Primero, las tensiones comerciales entre Estados Unidos y los Veintisiete: la perspectiva de nuevos aranceles provocó inicialmente, antes de que la amenaza se hiciera realidad, un aumento de las exportaciones de la UE en el primer trimestre de 2025, cuando alcanzaron un pico. Pero luego ha llegado una caída "continua y progresiva" de las ventas, acota la oficina estadística europea, que "contribuyó significativamente a la erosión de la balanza comercial de la UE en los trimestres posteriores".

A ello se unió, este año, el inicio de la ofensiva estadounidense contra Irán que, con el cierre del estratégico estrecho de Ormuz, provocó una subida de los precios de la energía en general. Y como Europa consume más energía de la que produce y necesita comprar fuera, el aumento de los valores de importación "ha deprimido aún más la balanza comercial" comunitaria, resume Eurostat.

La economía alemana crece más de lo previsto en el segundo trimestre, pero sigue pendiente de la sequía

YETLANECI ALCARAZ
BERLÍN

La economía alemana creció más de lo esperado en el segundo trimestre del año con un aumento del PIB del 0,3% respecto al trimestre anterior, según informó ayer la Oficina Federal de Estadística (Destatis). Se trata de una décima más de lo previsto en la estimación inicial del organismo. "La dinámica de crecimiento de la economía alemana desde principios de año continúa. Al igual que en el primer trimestre, el aumento se debió principalmente a la buena evolución de las exportaciones", explicó en un comunicado de prensa Ruth Brand, presidenta de Destatis.

El dato también confirma que, pese a la inestabilidad generada por la guerra con Irán y el alza en los precios de la energía, la mayor economía de Europa mantuvo un crecimiento consecutivo en los últimos tres trimestres. Eso hace que, de acuerdo con la institución pública, el panorama económico general del país se presente en conjunto, ligeramente mejor que en el informe preliminar del PIB.

A la luz de las nuevas cifras, las ventas en el comercio mayorista y minorista tuvieron un desempeño notablemente más positivo de lo esperado. Al mismo tiempo, la información disponible sobre comercio de mercancías en junio de 2026 apunta a una notable alza de las exportaciones. Al igual que en el arranque de año, el comercio exterior en el segundo trimestre de 2026 creció con fuerza, una vez ajustado por precios, estacionalidad y efectos de calendario. Así, se exportaron un 2% más de bienes y servicios en total que en el primer trimestre de 2026, una buena noticia para una economía alemana cuyo crecimiento desde hace décadas se apoya en las ventas a otros países. En cuanto a las importaciones, se observó un panorama similar. Mientras que las de bienes aumentaron notablemente en un 2,1%, las de servicios crecieron más moderadamente (0,3%).

Estadística reporta un avance del PIB del 0,3%, una décima más de lo esperado

El banco central advierte de que el bajo caudal del Rin puede frenar la recuperación

En cuanto a la preocupante sequía por la que atraviesa el país, "aún no se observan indicios de que los bajos niveles de agua del Rin tengan un impacto negativo en la industria", declaró Klaus Wohlrabe, subdirector del Ifo, aunque el Bundesbank (banco central) aseguró que el estiaje en el río más importante del país sí está siendo un freno a la recuperación.